

BOLETIN DE LA SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGIA



DICIEMBRE 2023



BOLETIN DE LA SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGIA





SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGÍA

(Período 2023-2025)

Directorio: Marcela Sepúlveda, Elisa Calás, Francisco Garrido, Valentina Varas y Cristian Becker. www.scha.cl

Editor: Benjamín Ballester. Universidad de Tarapacá, Arica, y Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago. benjaminballesterr@gmail.com

Editor de Estilo: Alexander San Francisco. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago. alexsanfrancisco@gmail.com

Diseño y diagramación: Sebastian Contreras, diseñador en Comunicación Visual, sea.contreras@gmail.com

Comité Editorial

Francisco Gallardo, Escuela de Antropología, Pontificia Universidad Católica de Chile. fgallardoibanez@gmail.com
Carolina Agüero, Sociedad Chilena de Arqueología. caritoaguero@gmail.com
Daniel Quiroz, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. daniel.quiroz@patrimoniocultural.gob.cl
Leonor Adán, Escuela de Arqueología, Sede Puerto Montt, Universidad Austral de Chile. ladan@uach.cl
Andrea Seleenfreund, Escuela de Antropología, Geografía e Historia, Universidad Academia de Humanismo
Cristiano. aseelenfreund@academia.cl

Axel Nielsen, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Universidad Nacional de La Plata. anielsen@fcnym.unlp.edu.ar

Christina Torres, University of California, Merced. christina.torres@ucmerced.edu

José Luis Martínez, Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile. jomarcer@u.uchile.cl

Lorena Sanhueza, Departamento de Antropología, Universidad de Chile. loresan@uchile.cl

Andrés Troncoso, Departamento de Antropología, Universidad de Chile. atroncoso@uchile.cl

Norma Ratto, Instituto de las Culturas (UBA-CONICET), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de

Buenos Aires. nratto@filo.uba.ar

El Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología es una publicación fundada en 1984 y editada por la Sociedad Chilena de Arqueología. Desde el año 2022 es de tiraje bianual y tiene como propósito la difusión de avances, resultados, reflexiones y discusiones relativas a la investigación arqueológica nacional y de zonas aledañas. Las opiniones vertidas en este Boletín son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan necesariamente el pensamiento de la Sociedad Chilena de Arqueología.

El Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología está indizado en ERIH PLUS, Anthropological Literature y Latindex-Catálogo.

Toda correspondencia debe dirigirse al Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología, al correo electrónico schaboletin@gmail.com o a través de www.boletin.scha.cl

Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología ISSN impresa 0716-5730 ISSN electrónica 2735-7651 DOI: 10.56575/BSCHA.0550023 Diciembre 2023

Portada: fotografía de la excavación del sitio Tagua Tagua 1 el año 1967. Fotografía tomada por Rodolfo Casamiquela o Julio Montané, Archivo del Museo Nacional de Historia Natural de Santiago (diapositiva titulada "Panorámica"). Gentileza de Rafael Labarca y del proyecto ANID-FONDECYT 1230860.

ÍNDICE

05-07. Editorial

Homenajes

- 09-15. Homenaje a Silvia Quevedo Kawasaky. Sociedad Chilena de Arqueología, 23 de octubre 2023

 Patricia Ayala
- 16-25. Homenaje al Dr. Francisco Mena Larrain y su trayectoria en la arqueología regional de Aysén en ocasión del aniversario de los 60 años de la Sociedad Chilena de Arqueología César Méndez

Dossier: Arqueología, patrimonio, archivos y museos

- **27-31.** Arqueología, patrimonio, archivos y museos. Presentación Leonor Adán
- 32-52. El redescubrimiento de la arqueología de las tierras bajas bolivianas en los repositorios del Museo de La Plata.
 Algunos resultados del proyecto SciCoMove
 Irina Podgorny, Nathalie Richard y Carla Jaimes Betancourt
- 53-79. Desafíos y amenazas del MAPSE Museo Rapa Nui en el contexto de descolonización: entre la adaptación y la incertidumbre

María Gabriela Atallah Leiva

80-93. Proyecto del Museo Regional de la Universidad de Chile en Arica. Por Václav Šolc

Rodrigo Ruz Zagal y Luis Galdames Rosas

94-116. Exhibición de cuerpos humanos en museos: los casos del Museo de Historia Natural de Valparaíso y del Museo Histórico-Arqueológico de Quillota

Geraldinne Hermosilla-Gómez

117-148. Procesos de repatriación, pueblos indígenas y arqueología: el caso atacameño

Patricia Ayala, Benjamín Candia, Claudia Ogalde, Carlos Aguilar, Christian Espíndola, Cristian Varela, Wilson Segovia, Ulises Cárdenas, Sofía Brito, Javier Araya, Joaquín Soto, Leonel Salinas, Romina Yere, Suyay Cruz, Juan Corante y Claudia Pérez

149-179. La producción cerámica mapuche: patrimonio entre el pasado y el presente

Jaume García-Rosselló y Javiera Letelier Cosmelli

Obituario

181-182. Félix Figueras Ubach

Pedro López

184-189. Instrucciones para autores y autoras Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología

HOMENAJE A SILVIA QUEVEDO KAWASAKY. SOCIEDAD CHILENA DE **ARQUEOLOGÍA, 21 DE OCTUBRE 2023**

HOMAGE TO SILVIA QUEVEDO KAWASAKY. SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGÍA, 21 OCTOBER 2023

Patricia Avala¹

ola, buenas tardes a todos y todas, es un gusto estar hoy junto a ustedes homenajeando a nuestra querida colega Silvia Quevedo, cariñosamente conocida como Sivy, sin duda una figura importante de la arqueología chilena y, en lo personal, una gran y cercana amiga.

Conozco a Sivy desde hace varios años, la primera vez que nos vimos fue a mediados de 1990, en Viña del Mar, cuando llegamos a su casa con un grupo de arqueólogos. En esa ocasión, después de saludar a todos afectuosamente, Sivy se acercó y me dio la bienvenida, para posteriormente mirarme fijamente a los ojos, guardar silencio y decir "tenemos que vernos, tu aura está un poco oscura, hay que trabajar". Ese fue el comienzo de una larga amistad que dura hasta el día de hoy, en la cual Sivy ha acompañado mi vida en Santiago y San Pedro de Atacama, y ha visitado a mi familia en Bolivia y Estados Unidos, razón por la cual mis hijos la llaman la "abuelita chilena". Por ello, es un honor referirme a la trayectoria de Sivy, de la cual hablaré en base a lo conversado en diferentes momentos de nuestra vida, así como recogiendo los aportes de publicaciones y entrevistas realizadas por otros colegas (Brinck et al. 2021; Museo Nacional de Historia Natural 2018)2.

Creo importante mencionar, eso sí, que este relato no solamente busca recordar algunos de los hitos más relevante de la biografía de Sivy. Es también

- 1. Departamento de Antropología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. ruth.ayala@uchile.cl
- 2. Las entrevistas que siguen fueron realizadas por el colectivo Aiken en julio de 2018 y si bien no aparecen explícitas en la publicación de Brinck y colaboradores (2021), fue el propio colectivo el que gentilmente me las facilitó para su publicación en este homenaje.





Figura 1. Primer año de Arqueología en el Pedagógico, año 1964. Silvia Quevedo, Julie Palma, Georgina Aceituno y Orietta Escamez (Museo Nacional de Historia Natural 2018: 2).

un acto de memoria, en el cual a partir de su trayectoria podremos comprender y reconocer la historia de nuestra disciplina, ya que la arqueología la construimos todos quienes la practicamos y nos identificamos con ella. Las vivencias, actores, instituciones y lugares que conforman la biografía de Sivy no solamente dan cuenta de su camino personal, sino que constituyen el entramado de relaciones y contextos que han dado vida a la arqueología chilena.

Sivy nace en Santiago a principios de 1940, en una familia caracterizada por el movimiento, debido al trabajo de su padre como ingeniero de caminos, por lo que desde temprana edad Sivy y su familia se desplazaban por diferentes partes del país, hasta que decidieron instalarse permanentemente en Viña del Mar. Desde joven, la independencia fue algo relevante en su vida, tal como lo relata ella misma en una entrevista:

A los 15 años tomé la decisión de ser independiente, por eso empecé a trabajar, era mi norte, en mi generación no era tan fácil que las mujeres decidamos tan de niña. Y la única posibilidad era la educación y ser la mejor alumna (Silvia Quevedo, comunicación personal, 25 de julio de 2018).

Como mujer adelantada a su tiempo (Figura 1), en 1963, a sus 18 años, Sivy se mudó a Santiago a estudiar Psicología en el Pedagógico, un campo de co-

nocimiento que la acompañará el resto de su vida, ya que si bien optó un año después por entrar a la carrera de Arqueología en la Universidad de Chile, su inquietud por comprender el comportamiento humano y, en particular, el mundo de las emociones, la llevarán a incursionar en la psicología transpersonal y ramas afines, así como en terapias visionarias para su tiempo.

A su vez, por el pragmatismo que la caracterizaba y la necesidad de trabajar para mantenerse mientras estudiaba Arqueología en Santiago, Sivy decidió matricularse en la carrera de Topografía, siendo una de las primeras mujeres que entró al instituto dependiente de la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile para estudiar esta carrera, egresando como topógrafa en 1965. Este título contribuirá a su formación como arqueóloga y a su inserción en el ámbito museal, ya que en 1966 ingresó al Museo Nacional de Historia Natural con el cargo de ayudante de Arqueología en la sección de Antropología, donde tuvo la oportunidad de trabajar con Julio Montané, además de ser asistente de Hans Niemeyer, a quien colaboró realizando los cálculos topográficos de terreno. Esta labor le era familiar, pues desde joven ayudó a su padre en lo mismo, así que le sirvió como ingreso económico en Santiago, tal como lo recuerda:

[...] me conocía todo eso, porque desde los quince que trabaje con él, entonces, sabía como hacer las libretas, calcular los puntos taquimétricos, todo eso, había que hacer a mano los cuadernos, no existían ni computadores ni nada. Entonces me los llevaba, hacía cinco o seis cuadernos, y cobraba. Después empecé a hacer más cosas y más cosas (Silvia Quevedo, comunicación personal, 25 de julio de 2018).

En el museo también trabajó con Grete Mostny e integró la Escuela Nacional de Museología creada por esta investigadora, además de colaborar con Virgilio Schiapacasse y con otros colegas vinculados con esta institución, describiendo esos años como "lo mejor que nos pudiera haber pasado. Era una hermandad, formamos como grupo humano. La Grete sobre nosotros, pero de una manera suave, enérgica y correcta que nos incentivaba" (Silvia Quevedo, comunicación personal, 25 de julio de 2018).

Habiendo formado su familia en 1967, Sivy no quiso dejar de trabajar y se dijo a sí misma "[...] bueno, ni el matrimonio ni la maternidad podrán detener a la científica que llevo dentro" (Silvia Quevedo, comunicación personal, 25 de julio de 2018), así que para todos era común que llegara, ya sea al laboratorio del museo o a terreno, primero, con su hija María José y, posteriormente, con Andrea, ambas niñas acostumbradas a verla alternar entre sus roles de madre y arqueóloga.

En 1971 Sivy comenzó la ayudantía en Antropología Física en la Universidad de Chile con Juan Munizaga, lo que le permitió incursionar en esta novedosa disciplina en el país, aunque su proceso de aprendizaje fue muy particular, pues don Juan no estaba acostumbrado a trabajar con mujeres y menos con una tan curiosa como ella. Cabe destacar que en esta institución pasó por varios grados hasta llegar a académica.

Como lo han dicho otros colegas al hablar de una de las contribuciones más importantes de Sivy a la arqueología, si bien realizó investigaciones arqueológicas en diferentes partes del país, destaca su trabajo en Punta Teatinos, en la costa de Coquimbo, al alero de Hans Niemeyer, Virgilio Schiappacasse y Patricio Urquieta, equipo que excavó en este sitio durante quince años, por lo que comprender su pasado prehispánico de este sitio fue el tema central de las tesis de pre y posgrado de Sivy. De esta manera, entregó una historia biológica de Punta Teatinos, que trasciende el marco puramente biológico e integra fenómenos vitales con procesos sociales y culturales.

En plena dictadura militar y pese a los duros embates de este contexto político para la arqueología chilena, cuando incluso vio tristemente desaparecer algunos de sus colegas, en 1976 Sivy egresa como Licenciada en Filosofía y Letras con mención en Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Chile, integrando así el grupo de los primeros arqueólogos formados en esta casa de estudio. En el mismo año decide seguir formándose en otros campos, como el de la Medicina y la Odontología para contribuir a su carrera como antropóloga física, además de visitar algunos sitios de la arqueología andina.

Paralelamente, vuelve a trabajar en el Museo Nacional de Historia Natural, donde un par de años después, con el apoyo de Grete Mostny, comienza a crear el Laboratorio de Antropología Física, siendo finalmente incorporada a esta institución como investigadora jefa de este laboratorio en 1980. Sivy recuerda: "en el museo la Grete acogió la idea. Y me dio libertad para crear. Nadie me preguntó nada. Lo maravilloso era esto, como en una casa, llega otro hijo más y se acepta" (Silvia Quevedo, comunicación personal, 25 de julio de 2018).

Sin duda, la creación de este laboratorio es otro de los grandes aportes de Sivy a la arqueología y al desarrollo de la antropología física en el país, ya que en este espacio se formularon y ejecutaron importantes proyectos de investigación FONDECYT, así como iniciativas de colaboración científica con otras instituciones nacionales y extranjeras, destacando el trabajo académico con el colega argentino José Cocilovo. Como se menciona en su biografía institucional:

Los principales expertos en antropología de Chile y parte de América Latina pasaron por el laboratorio del Museo. Esto fue posible gracias al trabajo de ordenamiento y sistematización que Sivy realizó en las colecciones, así como también, al hecho que desde entonces se facilitó el acceso a cualquier investigador o estudiante que quisiera trabajar con ellas (Museo Nacional de Historia Natural 2018: 10).

Junto con esto, no se puede dejar de comentar la contribución Sivy a la investigación y conservación de cuerpos momificados congelados y ofrendados en santuarios de altura. Además, cabe mencionar su rol en el desarrollo de la arqueología y antropología forense, y en la arqueología de la dictadura, ya que desde la segunda mitad de la década de 1970 fue requerida por las autoridades para la identificación de detenidos desaparecidos, tal como lo recuerda:

En el año '76 se descubrieron los primeros detenidos desaparecidos en Lonquén. Entonces me llamaron. Eran épocas muy complicadas. Lo primero que hacía cuando me iban a buscar era llamar a Grete, y decirle "Grete, me toman para ir a tal lugar, si no aparezco, por favor procure avisar y ver cómo me rescata" (Silvia Quevedo, comunicación personal, 25 de julio de 2018).

Debido a que durante la dictadura la situación en Chile se hizo cada vez más difícil e insostenible, a mediados de 1980 Sivy decidió partir, junto a sus hijas, a realizar estudios de posgrado en el extranjero, gracias una beca OEA. De esta manera, comenzó su doctorado en Ciencias Antropológicas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, bajo la dirección de Alberto Rex González, con quien además trabajó como investigadora y le tocó organizar el Laboratorio de Antropología Física del Museo Etnográfico.

Durante sus años en Buenos Aires, Sivy continuó además con sus estudios de Psicología y optó por especialidades de vanguardia como la psicología corporal o vibracional, aunque su mayor dedicación estuvo en la obtención de un Magíster en Programación Neurolingüística, proceso que reforzará años después, en 2007, con su postítulo en Fundamentos de la Medicina Complementaria en la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile.

Sivy retorna al país en 1989 y en 1990 se reincorpora a su cargo en el Museo Nacional de Historia Natural, siendo una de las primeras personas con doctorado de su generación. Gracias a su trayectoria académica, Sivy comenzó a ganar proyectos de investigación financiados por instituciones nacionales y extranjeras, destacando como resultado una gran cantidad de publicaciones y conferencias. Así, contó con el respaldo de la OEA para realizar pasantías en el extranjero, habiendo tenido la oportunidad de trabajar en instituciones de renombre como los museos del Hombre de París, del Cairo y de Luxor, la Universidad de Londres y el Departamento de Antropología y Anatomía de la Universidad de Tel Aviv.

Sivy siempre expresó un especial cariño por los cuerpos humanos que ayudó a registrar, catalogar, organizar y estudiar en el laboratorio del Museo Nacional de Historia Natural, por lo que dio por cumplida su labor en esta institución solo una vez que todos ellos estuvieron perfectamente identificados y rotulados en su caja correspondiente. Sivy se retiró del museo el año 2003, después de 37 años de trabajo en esta institución, cuando consideró que su dedicación a esta colección había terminado. En nuestras conversaciones sobre las actuales demandas indígenas de repatriación y reentierro, un aspecto que Sivy enfatiza es que siempre trató con mucho respeto y afecto a los cuerpos humanos que acogió en ese laboratorio y que nunca los vio solo como objetos de estudio.

Sivy fue miembro fundador de la Sociedad Chilena de Arqueología y en su aniversario 40, quizás algunos lo recuerden, nos sorprendió gratamente distribuyendo flores, pues en ese entonces estudiaba las propiedades terapeúticas de las plantas. También fue miembro fundador de la Asociación Latinoameri-

cana de Antropología Biológica, de la cual fue su vicepresidenta en el año 2000.

Aunque se retiró del museo y de la antropología física, Sivy ha continuado su trabajo arqueológico en proyectos de Impacto Ambiental y, a pesar de sus reiterados intentos por desligarse definitivamente de la profesión y dedicarse a su otra pasión vinculada con la psicología, las terapias holísticas y la sexualidad consciente, permanece activa en este campo de nuestro quehacer, contribuyendo además con la formación de estudiantes de pre y posgrado e integrando diferentes comisiones de arqueología.

Para finalizar, cabe mencionar que la trayectoria de Sivy no solamente nos muestra su camino para convertirse en una reconocida especialista



Figura 2. Silvia en años recientes (Museo Nacional de Historia Natural 2018: 20).

en arqueología y antropología física en Chile (Figura 2), también nos habla de la valentía de una mujer que se animó a romper los cánones y limitaciones de su época, de la versatilidad de una persona para hacer frente a situaciones adversas, así como de un espíritu inquieto, no solamente por el conocimiento científico, sino también por la comprensión del ser humano en toda su magnitud, tal como lo manifiesta en estas palabras: "Con la inquietud constante por el saber y con el sello característico por conocer la vida desde distintos prisma, seguiré en busca de nuevos conocimientos en aras de difundir y enseñar una conciencia espiritual y ecológica colectiva" (Silvia Quevedo, comunicación personal, 25 de julio de 2018).

Gracias Sivy por todos tus aportes.

Referencias citadas

Brinck, A., C. Dávila, N. Fuenzalida y F. Moya. 2021. Experiencias de mujeres en la arqueología y la Universidad de Chile (1960-1980): aprendizajes y desafíos actuales. *Revista Chilena de Antropología* 43: 1-18.

Museo Nacional de Historia Natural 2018. *Biografía Silvia Quevedo Kawasaki*. https://www.patrimoniocultural.gob.cl/patrimonio-y-genero/publicaciones/biografia-de-silvia-quevedo-kawasaki (1 de octubre de 2023).



